

Paisaje

La explotación agrícola de secano (olivos y almendros) reemplazó y prácticamente acabó con el primitivo bosque mediterráneo que ocuparía esta zona y del que sólo quedan, como testimonio, algunas encinas muy dispersas.



Imagen 1: Encinas características del monte mediterráneo.

Afortunadamente el relieve existente y los afloramientos rocosos salvaguardaron algunas zonas de esta actividad agrícola soportando en la actualidad un matorral en desarrollo frente a las áreas de cultivos en las que la vegetación actual corresponde a un lastonar, producto de la erosión, labrado del suelo, y del pastoreo abusivo.

Tras el abandono de la actividad agrícola y el establecimiento en ella del Centro Ambiental, con lo que ello supone en el control de la accesibilidad, el ecosistema (no solo la vegetación) se encuentra en etapas de recuperación.



Imagen 2: Evidencias de la regresión que está sufriendo la zona.

El muestreo realizado en la zona indica que la vegetación se encuentra en un punto de inflexión entre la desaparición y la recuperación del ecosistema. Por su parte, la fauna ha encontrado en este espacio lugar de refugio y alimentación lo que está posibilitando el incremento de especies y ejemplares, bases de la biodiversidad. Así la potencialidad del espacio es enorme y una clara muestra de que si los factores que ocasionaron la perturbación desaparecen, el sistema puede recuperarse.

La cubierta vegetal muestra una disposición claramente de cultivo. El abandono de esta actividad propicia de modo claro la progresiva "colonización" del suelo por especies que ya están presentes en la zona (actualmente es el estrato herbáceo el mejor representado). La ausencia de matorral mediterráneo vuelve a ser indicador de uso.



Imagen 3: Coscoja y bolinas encontradas en el paraje.

Las escasas zonas rocosas, sin fuertes pendientes, al quedar fuera de los interés agrícolas concentran las especies propias del entorno mediterráneo, pertenecientes a la vegetación madura potencial de estos suelos silíceos y constituida por asociación Myrto-Querceto rotundifoliae. Cantuesos y tomillos, romeros, jaras, aulagas, aladiernos, retamas, mirtos y finalmente coscojas.



Imagen 4: Jara.

Se ejecutaron diferentes actuaciones de su acondicionamiento de la zona para hacerla totalmente accesible y transitable, además de la construcción de los dos miradores que allí se encuentran para una visualización y estudio del paisaje de la zona.

Las actuaciones que se realizaron fueron las siguientes:

- El desbroce de los arbustos con un diámetro basal inferior a 6cm. y su posterior eliminación con motodesbrozadora.
- Despejar las piedras cuyo tamaño se encuentre en el intervalo de diámetros 15-40 y la alineación de las mismas en los márgenes del sendero como elementos de señalización o contención.
- Apertura de un sendero cuya forma serpenteante se adapte a las curvas de nivel garantizando una pendiente media del 6%.
- Creación de miradores, mediante una pequeña intervención en la topografía del terreno.
- El camino perimetral de 650 mts. de longitud ha sido acondicionado para rodear el monte objeto del itinerario destacándose las siguientes actuaciones:
- Nivelación del camino existente
- Aportación de grava procedente de los residuos para garantizar la homogeneidad y drenaje del camino
- Acabado mediante gravilla procedente del reciclaje de residuos como capa de rodadura
- Protección y señalización mediante elementos naturales que garanticen la seguridad de los visitantes
- Preparación de un acceso entarimado para llegar al mirador 1, debidamente acondicionada.



Imagen 5: Resultado del acondicionamiento de uno de los caminos pertenecientes al itinerario.